



EL PROYECTO BIBLIOMULA EN EL ESTADO MÉRIDA

Marysol Carrero

Universidad de Los Andes (VENEZUELA)

marisolcarrero@yahoo.com

El proyecto

Se encamina hacia la montaña más alta. Es Estrella, la Bibliomula –la querida mulita– que cargada de libros lleva la lectura a las escuelas rurales de alta montaña: Micarache (la más elevada de Venezuela [3700 m de altura] y con una matrícula de 9 niños), Gavidia (con 80 niños) y Los Corrales (con 90 niños, ubicadas detrás de Mucuchíes, estado Mérida).

¡Se arma la algarabía: llega la Bibliomula cargada de saberes y alegrías! Y es que cuando se aproxima ya se siente la fiesta, los juegos, la música y la lectura se convierten en algo de mucho disfrute.



Niño esperando para seleccionar un libro de la Bibliomula

El Proyecto Bibliomula es hermoso, porque tiene el valor agregado de ir acompañada por un promotor de lectura y un guía mulero que, de acuerdo a un plan previamente establecido desde la Coordinación del proyecto, llega a reforzar la lectura y la escritura en estas escuelas, donde es una necesidad fortalecer estas práctica, pues el día a día no lo permite en las dosis necesarias en que estas deben ser ejercitadas. Promueve además aprendizajes múltiples a través de diversas modalidades, como cuenta cuentos, teatro, biodanza, prácticas de educación biocéntrica y ambiental entre otras.

Es un proyecto cuyo propósito, a largo plazo, es el de fortalecer la relación comunidad-escuela como binomio promotor del desarrollo que vincula la necesidad de la lectura e información con el desempeño escolar, la salud, la producción agrícola y la economía familiar, en el marco de un desarrollo endógeno rural.

Definitivamente, un proyecto como el de la Bibliomula es inspirador, pues nos hace evocar a los antiguos juglares de pueblos medievales que iban de localidad en localidad portando las buenas nuevas y recitando poesía

e historias de poetas, filósofos y otros tantos visionarios que anhelaban comunicarse y no podían hacerlo sino de esta manera.



Llegada de la Bibliomula a una de las comunidades atendidas

La pedagogía utilizada: la perspectiva biocéntrica

El abordaje pedagógico es el de “aprender haciendo”, “aprender jugando”, surgido desde la perspectiva constructivista de edificar, generar con los mismos participantes las situaciones de aprendizaje necesarias para el disfrute y la formación en los variados temas que se tratan a través de las distintas actividades y planes vacacionales, que se enfocan en consolidar valores como la solidaridad, el respeto, la paz. “Sembrando valores seremos mejores”.

El hombre ecológico y relacional son los anclajes de estos aprendizajes, en los cuales, desde una perspectiva biocéntrica, se toma al ambiente como eje potencial de las situaciones de aprendizaje, aprovechando el entorno natural, los animales y todo lo que rodea este ambiente de por sí ecológico.



Niños jugando con una de las promotoras del proyecto

Los forjadores del proyecto

La Bibliomula surge como un proyecto aupado y desarrollado por la Universidad Valle del Momboy, en Trujillo, estado Trujillo. Luego, se amplía al estado Mérida, donde pasa a ser apoyada por entes regionales e internacionales, los cuales muy sensibilizados por los logros obtenidos han visitado directamente en el páramo, las escuelas y caseríos citados.

En Mérida, cuentan con el compromiso de la Cooperativa Caribana, sus principales socios –fundada en el 2000–, de la mano de Ignazio Pollini, quien pertenece al CISV (Comunita de Voluntariado Internazionale) y el promotor turístico Navor Balza; estos trabajan también en proyectos turísticos y sociales ejerciendo un turismo responsable. Su lema es el siguiente: “El producto comprado por el turista lleva los valores locales respetando su gente y protegiendo el ambiente”.

Las alianzas estratégicas

En la actualidad, el Proyecto Bibliomula está apoyado por las embajadas de Polonia, Australia, Francia e Italia y convenios con organizaciones europeas como Viaggie Emiraggi, CISV, Ecotours y Seten Taranna, que en un entramado de alianzas estratégicas han ido armando el tinglado de fondos para poder apoyar el proyecto en sus distintos aspectos: la promoción de la lectura, la formación de docentes y el intercambio con niños de otras escuelas (incluso de Italia y Barcelona), con quienes los pequeños del páramo merideño han intercambiado cartas y dibujos en los que expresan sus simpatías hacia la mulita cargada de saberes.

El proyecto Bibliomula es un orgullo de sus fundadores, socios, colaboradores y aliados que trabajan juntos para marcar la diferencia: ¡Realizado con el corazón y la alegría del compartir!